

La nueva edición, en inglés, adapta algunos ejemplos lingüísticos así como algunas pruebas. Por otra parte, se han mejorado algunos pasajes, en la mayoría de los casos, para evitar ambigüedades propias de la edición en alemán. Por último, en la bibliografía han sido reemplazadas algunas obras editadas en alemán, por una fuente más reciente, escrita en inglés.

La obra sigue aún hoy teniendo todo el valor que se pusiera de manifiesto en la recensión citada al publicarse su edición en alemán. Su lectura, desde todo punto de vista, sigue siendo recomendable.

AFRA ALEGRIA DE BUN

**MIGUEL BENZO MESTRE**, *Sobre el sentido de la vida*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1971, 214 pp.

La pregunta por el sentido de la vida es —sin duda— la interrogación más radical de la especulación filosófica. Miguel Benzo trata, en el presente estudio, de sintetizar el planteamiento actual de la cuestión y ofrecer unas reflexiones sobre la misma. Para ello se ha valido de un método histórico-comparativo, examinando las diferentes actitudes que, ante la pregunta “¿por qué y para qué vive el hombre?” han adoptado los modernos positivismo, el joven Marx, Freud, Sartre, algunos psicoanalistas contemporáneos, los diferentes tipos de religiones y, finalmente, la fe bíblica.

En el análisis de estas posiciones incluye textos originales particularmente significativos que —a pesar de su brevedad— constituyen una antología sumamente útil para la comprensión del tema.

Los cuatro primeros capítulos tienen un carácter marcadamente analítico y expositivo. En el capítulo V, en cambio, el autor nos da una interpretación sintética del pensamiento antropológico de Marx, Freud y Sartre destacando sus conclusiones coincidentes: “El hombre se mueve básicamente por dos tendencias contrapuestas, que son el ansia de vivir intensamente y el ansia de seguridad frente al dolor y la muerte” (p. 147). El conflicto surge cuando el hombre toma conciencia de que cuanto más intensamente vive, mayores riesgos de dolor y destrucción se corren. Este carácter básicamente conflictual de la naturaleza humana es ilustrado con una muy buena selección de textos tomados de “La personalidad neurótica de nuestro tiempo”, de Karen Horney, y “El miedo a la libertad”, de Erich Fromm.

Como esta antinomia radical del hombre tiene su suprema manifestación en la actitud religiosa, Miguel Benzo dedica los dos últimos capítulos de su obra al estudio de las religiones estáticas —donde predomina el ansia de seguridad absoluta— y el concepto bíblico del sentido de la vida que supone un ideal religioso dinámico y épico.

En pocos momentos nos dice el autor su propio pensamiento acerca del significado de la existencia, aunque —sin duda— se lo puede vislumbrar en las interpretaciones críticas de las distintas posiciones: sólo en la página 206, cuando analiza las notas de lo que él llama “teología existencialista”, dice explícitamente que confiesa por ella una profunda simpatía. He aquí cómo sintetiza el autor los caracteres de esta “teología existencial”:

—“Concepto del hombre terreno como ser radicalmente contradictorio, en el que el desacuerdo entre sus ansias últimas y la posibilidad de satisfacerlas no tiene conciliación intramundana;

—insistencia en el carácter misterioso del Dios creador de este universo inarmónico;

—esperanza contra toda esperanza en la superación escatológica de las contradicciones en una vida eterna cuyo carácter concreto es inimaginable desde el eón presente;

—primacía del amor al prójimo, por el que cada hombre comparte los sufrimientos ajenos y lucha por proporcionarles todo el alivio posible, aun a sabiendas de que no tienen solución terrena completa" (pág. 205-206).

Este trabajo, publicado por la B. A. C. en una muy cuidada edición de su serie Minor, es verdaderamente un libro de meditación sobre el hombre. El lector encontrará en sus páginas una valiosa ayuda no sólo para iluminar el misterio de su vida, sino también para plantearse las preguntas que le atañen personalmente.

CARMEN VALDERREY

AUGUSTO C. CARDENAS, *Breve tratado sobre la analogía*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1970, 213 pp.

El tema de la analogía es uno de los más intrincados de toda la filosofía: aparte de la dificultad que por sí mismo posee, lo complican sus íntimas ligazones con los problemas cruciales de la lógica, la gnoseología y la metafísica. Tal vez sea por ello que, pese a haber sido tratado por casi todos los filósofos desde la época aristotélica, haya sido necesario esperar hasta el siglo XVI para que un filósofo se animara a dedicarle un estudio monográfico, el famoso *De nominum analogia*, de Tomás de Vio.

Es precisamente en esa obra en la que se inspira el autor del libro que reseñamos, un distinguido pensador mexicano. En estilo claro y elegante estudia en doce capítulos: 1) lo impropriamente análogo, 2) lo propiamente análogo, 3) la predicabilidad del análogo, 4) la definición de los análogos, 5) la jerarquía de los analogados, 6) la legitimidad de la analogía en el discurso, 7) significación, suplencia y analogía, 8) la analogía de la noción de ser, 9) esencia y existencia, 10) participación y analogía, 11) viabilidad del realismo inmediato y 12) conclusiones.

El autor no pretende hacer un análisis exhaustivo, sino una presentación elemental del tema, con todas las referencias lógicas, gnoseológicas, metafísicas y psicológicas que implica, hechas éstas con la mayor sencillez y claridad. El especialista no hallará nada nuevo, pero el principiante podrá fructuosamente iniciarse en un problema cuyas ramificaciones se extienden por todo el campo de la filosofía.

La inspiración cayetanista antes anotada no impide la inclusión de la llamada "analogía de atribución intrínseca", que, sin embargo, no deja de aparecer subordinada a la de proporcionalidad propia, lo que no parece correcto; sin duda esto se debe al tratamiento harto deficitario de la noción de participación, cuya importancia parecería haber escapado al autor.

Es digna de encomio la excelente presentación de esta obra, que se añade a la importante serie de publicaciones filosóficas del Club de Lectores.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA